EL CAMINO DE LA CRUZ

Recorremos juntos, los pasos de Jesús, que consuma su vida en la cruz para darnos vida en abundancia.

No hay en este camino de dolor, nada de “color” o “novelesco”. Sólo el misterio de un Dios que se ha hecho uno de nosotros, tan de nosotros, que hasta asumió el sufrimiento que tanto nos cuestiona. Él lo hizo por amor para abrazar el nuestro cuando no tiene explicación, para sanar el dolor que causamos o nos causan otros y renovar la esperanza de un nuevo amanecer.

Caminemos juntos, como pueblo de Dios que peregrina bajo el signo de la cruz, con la certeza de la esperanza que nos trae el anuncio de la Pascua.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

La Cruz [...]es el cumplimiento definitivo de la revelación y de la historia de la Salvación. El peso de tu cruz, Señor, nos libera de todos nuestros pesos.

De tu obediencia a la voluntad del Padre, nosotros podemos darnos cuenta de nuestra rebelión y desobediencia.

En ti vendido, traicionado, puesto en el crucifijo por tu gente y tus seres queridos, nosotros vemos nuestras cotidianas traiciones y nuestras frecuentes infidelidades.

De tu inocencia y tu corazón inmaculado, nosotros vemos nuestra culpabilidad.

En tu rostro golpeado, escupido, desfigurado, nosotros vemos la brutalidad de nuestros pecados.

En la crueldad de la Pasión, nosotros vemos la crueldad de nuestro corazón y de nuestras acciones.

En tu sentimiento de abandono, nosotros vemos a todos los abandonados por la familia, la sociedad, a los que sufren la falta de atención y solidaridad.

En tu cuerpo sacrificado, vilipendiado, martirizado, nosotros vemos los cuerpos de nuestros hermanos abandonados en las calles, desfigurados por nuestra negligencia.

En tu sed Señor, nosotros vemos la sed de tu Padre misericordioso que en ti ha querido abrazar, perdonar y salvar a toda la humanidad.

En tu divino amor, vemos a nuestros hermanos perseguidos, decapitados y crucificados por su fe, muchas veces bajos nuestra mirada y silencio cómplice.

Señor, cubre nuestros corazones de sentimientos de fe, de esperanza, de caridad, de dolor por nuestros pecados y llévanos a arrepentirnos de los pecados que te han llevado a la crucifixión.

Llévanos a trasformar nuestra conversión hecha de palabras en conversiones de vida y de obras.

Llévanos a custodiar en nosotros un recuerdo vivo de tu rostro desfigurado para no olvidarnos jamás del incalculable precio que has pagado para liberarnos.

Jesús crucificado, refuerza en nosotros la fe, que no se derrumbe de frente a las tentaciones. Revive en nosotros la esperanza, que no se pierda siguiendo las seducciones del mundo.

Defiende en nosotros la caridad, que no se deje engañar de la corrupción y la mundanidad.

Enséñanos que la Cruz es el camino de la redención, qué el Viernes Santo es el camino hacia la luz.

Enséñanos que Dios no olvida jamás a ninguno de sus hijos y no se cansa jamás de perdonarnos y de abrazarnos con su infinita misericordia.

Enséñanos también a no cansarnos nunca de pedir perdón y de creer en la misericordia sin límites del Padre.

Papa Francisco, abril 2015

1 | JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado". Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Sea crucificado!».[6]*Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.* (**San Mateo 27:22-23,26)**

MEDITACIÓN:
Señor, fuiste condenado a muerte porque el miedo a lo que pudieran pensar los demás suprimió la voz de la conciencia. Así también, a lo largo de la historia, los inocentes, los vulnerables han sido maltratados, condenados y asesinados. ¿Cuántas veces preferimos el éxito a la verdad, nuestra reputación a la justicia? ¿Cuántas veces nuestra indiferencia es mayor a nuestro compromiso? ¿Cuántas veces también nosotros preferimos a Barrabas?

Fortalece la voz de nuestra conciencia, que resuene tu voz, en nuestras vidas y nos aleje de toda condena injusta y seamos voces proféticas ante la corrupción que tranza destruyendo el bien.

- Padre Nuestro- Ave María y Gloria
- Canto

2 | JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Él llevó sobre la cruz nuestros pecados, cargándolos en su cuerpo, a fin de que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Gracias a sus llagas, ustedes fueron curados (1 P 2,24).

MEDITACIÓN:
Miremos a Jesús, su rostro desfigurado, su cuerpo ensangrentado. Sobre él

descansa el peso de todos los sufrimientos y pecados del mundo entero, pasados, presentes y futuros como un abrazo misterioso del Amor.
Con este gesto de amor, quisiste llevar por cada uno de nosotros nuestros sufrimientos más dolorosos, nuestras heridas más ocultas, nuestros pecados y nuestra propia muerte para darle el sentido de la esperanza.

Señor Jesús, que aceptaste la cruz con generosa entrega, vuelve tu mirada sobre los que están abrumados por el sufrimiento, la soledad, el dolor, el desamparo para que experimenten tu presencia junto a ellos, les des alivio, consuelo y fuerzas para transitarlo y superarlo.

- Gloria
- Canto

3 | JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos....

"Como alguien ante quien se esconde el rostro, despreciado, no le prestamos atención". ***Isaías 53, 3***

MEDITACIÓN:
Jesús, según la tradición, cae de rodillas bajo el peso de la cruz. No hay rechazo, ni vergüenza ante el peso que lo pone de rodillas en el suelo. La cruz pesa y el cansancio sobrepasa, pero la misión abrazada lo pone de pie hacia la meta, que no será el final, sino un nuevo comienzo.
Muchas veces hemos experimentado la carga de cruces que a veces pesan sobre nosotros las adversidades, el desánimo, la desesperación.
Dejemos "caer" todo lo que pesa en nosotros en este instante, junto a Jesús que cae.

Señor Jesús, te pedimos que, aliviados del peso que dejamos junto a Vos, venga a nosotros la fuerza de tu Espíritu para seguir caminando en tu presencia y compañía.

- Padre Nuestro
- Canto

4 | JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos» ***(Lc 2,34-35).***

MEDITACIÓN:
En su camino hacia el Calvario, Jesús va seguido por una multitud de soldados, jefes judíos, pueblo, gentes de buenos sentimientos… También se encuentra allí María, que no aparta la vista de su Hijo, quien, a su vez, la alcanza a ver entre la muchedumbre. Las miradas se encuentran, la Madre ve al Hijo destrozado; Jesús ve a María triste y afligida, y en cada uno de ellos el dolor se hace mayor al contemplar el dolor del otro y juntos ven el dolor de la humanidad necesitada de Dios y de su misericordia.

¿Cuántas madres lloran en nuestro país la violencia que han sufrido sus hijos? ¿Cuántas mujeres sufren violencia, sólo por el hecho de ser mujeres? ¿Cuántos hijos lloran la ausencia y el dolor de sus madres? ¿Cuántas madres lloran el dolor de sus hijos?

Señor, que has hecho que el amor sea una fuerza extraordinaria, que mueve las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz, haz que seamos capaces de acompañar, aliviar y trabajar para erradicar la violencia, la desigualdad y el desamparo como un signo que anuncie tu misericordia.

- Ave María
- Gloria
- Canto

5 | JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Mientras los soldados se lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le pusieron la cruz para que la llevara detrás de Jesús ***(Lc 23, 26).***

MEDITACIÓN:
En el camino de la cruz hay dolor, injusticias, compasión y hasta un gesto de solidaridad, tal vez impuesto. Al paso de Jesús sufriente, un hombre, el Cirineo, le ayuda con su peso inmerecido.
Que, como discípulos misioneros presente en el mundo, seamos cirineos capaces de aliviar a tantos hermanos y hermanas que sufren las heridas de la guerra, la violencia, la inequidad, la indiferencia, la exclusión.
Que caminando juntos podamos vencer la cultura de la muerte y anunciemos la vida en abundancia que nos trae la Buena Noticia, que se hace plena en la Pascua.

- Gloria
- Canto

6 | LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Te adoramos Cristo y te bendecimos....

"Presenté mi espalda a los azotadores, mi mejilla a los que me arrancaban la barba; no he retirado mi rostro a los insultos y a los escupitajos. El Señor Dios me asiste, por eso no permanezco confuso, por eso endurezco mi rostro como la piedra, sabiendo que no seré defraudado" (Isaías 50,6-7).

MEDITACIÓN:
La Verónica es un signo, o tal vez una propuesta. Quizás una necesidad surgida ante el relato de estos momentos trágicos de una vida que expira entre tanta injusticia. El evangelio no nos dice nada de ella, pero de boca en boca a través de los siglos esta imagen se repite interpelando nuestra sensibilidad humana, nuestro compromiso ante la justicia social, nuestra solidaridad con quien está necesitado.

También hoy, aquí estamos, Señor, ante vos con la respiración contenida, después de tanto caminar. Te ofrecemos nuestro pañuelo, queremos secar tu rostro que refleja el dolor de nuestras terquedades, de nuestras lavadas de mano, de nuestras infidelidades. ¡Perdónanos, Señor, ¡¡¡tantas veces no sabemos lo que hacemos!!!

- Padre Nuestro
- Gloria
- Canto

7 | JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

«Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver» ***(Mt 25,34-36).***

MEDITACIÓN:
Y sigues cayendo Señor.
¡Cómo pesa tanto dolor del mundo!
el peso del dolor de la gente es abrumador.
El hambre, la miseria,
la violencia y la guerra tienen nombres y rostros…
Los obreras y obreros explotados
y en trabajos indignos, las víctimas de accidentes laborales;
las mujeres víctimas de violencia,
las víctimas de abusos sexuales,
el grito de los pobres del mundo
de las familias que no llegan a fin de mes
el dolor de esta Madre Tierra que gime con el cambio climático.

Tu miras y sientes,
te dejas invadir por todas las miradas
de dolor de todos los tiempos…
¡Cuánto pesa ese madero!
El dolor de ver que tus sueños siguen sin cumplirse:
“que todos y todas sean uno para que el mundo crea”
¡Cuánto pesa ese madero!

Señor, te suplicamos, te pedimos, que, al ver tu dolor, redescubramos la expresión
de tu amor por la humanidad,
Señor,
también nos estamos levantando,
y te ayudamos a levantarte porque:
porque vamos haciendo ya señales,
estamos viviendo situaciones que son pequeñas luces, granos de sal,
que nos dicen que otro mundo es posible.

Estamos Señor, en este tiempo sinodal,
creando espacios para reconocernos en el Espíritu que nos convoca.
Estamos haciendo esfuerzos,
para juntos y juntas "sanar", como tú,
tantas heridas del mundo y de la Iglesia.
Señor, ¡Camina con nosotras y nosotros!

Oremos diciendo: Camina con nosotras y nosotros, Señor

- En el esfuerzo por construir tu Reino: Camina con nosotras y nosotros, Señor
- Al cargar nuestra cruz: Camina con nosotras y nosotros, Señor
- En los signos de esperanza: Camina con nosotras y nosotros, Señor
- Para que el pesimismo y el desaliento no nos invada: Camina con nosotras y nosotros, Señor
- Para que nos lleves a tú Resurrección: Camina con nosotras y nosotros, Señor

8 | JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

"Y le seguía gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y hacían lamentación por él. Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. ***(Lc 23:27-28)***

Meditación
Jesús tiende su mano para aliviar su sufrimiento y devolver la dignidad. Señor, enséñanos a tener tus oídos para poder escuchar el dolor de las personas, a tener tus ojos para que podamos ver a los hombres y mujeres como Tú los ves. Señor, danos un pedazo de tu corazón para poder acoger y consolar al que sufre. Y tus manos para poder ayudarles a aliviar la situación que atraviesan y les hace doler el corazón.

- Gloria
- Canto

9 | JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Salmo 6
2 Señor, no me reprendas por tu enojo
ni me castigues por tu indignación.
3 Ten piedad de mí, porque me faltan las fuerzas;
sáname, porque mis huesos se estremecen.
4 Mi alma está atormentada,
y tú, Señor, ¿hasta cuándo…?
5 Vuélvete, Señor, rescata mi vida,
sálvame por tu misericordia,
6 porque en la Muerte nadie se acuerda de ti,
¿y quién podrá alabarte en el Abismo?
7 Estoy agotado de tanto gemir:
cada noche empapo mi lecho con llanto,
inundo de lágrimas mi cama.
8 Mis ojos están extenuados por el pesar
y envejecidos a causa de la opresión.
9 Apártense de mí todos los malvados,
porque el Señor ha oído mis sollozos.
10 El Señor ha escuchado mi súplica,
el Señor ha aceptado mi plegaria.

Jesús, también muchos de nosotros caemos otra vez. ¿Cuántas promesas de no volver a cometer un error? ¿Cuántas promesas de que esa era la última vez? ¿Cuánto alardeé de que por fin había llegado, de que había cambiado? Pero hemos vuelto a caer. Nuestra humanidad avanza entre la gracia y el pecado, en una tensión que nos pone cada día ante nuevas decisiones. Danos la fuerza de elegir y realizar siempre el bien.

- Padre Nuestro
- Gloria.

10 | JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus ropas y las dividieron en cuatro partes, una para cada soldado. También tomaron su túnica; ahora, la túnica era sin costuras, tejida en una sola pieza desde arriba ***(Jn 19:23).***

ORACIÓN
Te lo pedimos, Señor, concede que todos podamos reconocer la dignidad inherente a nuestra naturaleza, incluso cuando nos encontramos desnudos y solos ante los demás. Concede que podamos siempre ver la dignidad de los demás, respetarla y defenderla.
Que a ningún hermano y hermana le falte el techo, el trabajo y la tierra donde cobijar sus esperanzas, hacer crecer sus sueños, celebrar la familia l la amistad.
Te pedimos que nos concedas el valor necesario para entendernos a nosotros mismos como algo más que la ropa que llevamos, y para aceptar nuestra pobreza, con la cual te enamoraste, incluso al dar tu vida por nosotros.

- Gloria

11 | JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Cuando llegaron al lugar llamado Calavera, lo crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. 34Jesús dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Entonces se repartieron sus vestidos y los echaron a suertes. 3También había sobre él una inscripción: "Este es el Rey de los judíos". **(Lc 23,33-34.38).**

Meditación
A nadie se le escapa que estamos viviendo días amargos que parecía que nunca viviríamos. Incluso detenerse en la reedición de la violencia da la impresión de ser cansinamente repetitivo. La situación internacional, las masacres, los espectáculos de inanición, el narcotráfico que parece sitiar nuestras ciudades.
La tristeza en los ojos de tantos, el desconcierto, la incertidumbre.
La información corre entre noticias y falsas noticias. Las redes nos invaden con insultos y burlas. El horizonte se desdibuja.
En tu madero va el peso de todo esto. Y se levanta no como espectáculo para el mundo, sino para su asombro. Nada de esto tiene la ultima palabra. ¡Nada!

¡¡¡¡Venga a nosotros tu Reino Señor!!!!

- Gloria

12 | JESÚS MUERE PERDONANDO A SUS VERDUGOS

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». […] Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y diciendo esto, expiró ***(Lc 23,34.44-46).***

Silencio

Meditación
Todo se conmueve ante el final.
La tierra, el cielo, los corazones se estremecen
El velo se rasga y el grito ensordecedor todo lo cuestiona.
Ha muerto el Justo. La victima inocente se ha entregado al Padre.
Misterio.
Que tu muerte en la cruz nos enseñe de la vida y del perdón, de la entrega, de las incomprensiones y nos sostenga en la búsqueda de la justicia para nuestros hermanos y hermanas, para los perseguidos, para los que sufren la pobreza y el hambre, para los que viven el drama de la guerra.
Que tu cruz nos de conciencia para vivir sin desmayo las Bienaventuranzas y la fidelidad para llevar en nuestras manos el servicio y el camino realizado junto a los benditos del Padre en nuestra hora final.
Por Cristo nuestro Señor.

- Gloria.

13 | JESÚS ES DEPUESTO DE LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? […] Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó (Rm 8,35.37).

Meditación

Aquel que nos amó es bajado de la cruz y puesto en los brazos de María. La síntesis del camino que se abrió en Belén y parece cerrarse en el Gólgota.

La Madre, el amigo, unas pocas mujeres presencian el dolor más entrañable un hijo que se ha ido. Pero esta historia de amor tiene otro destino. Nada ha terminado en la cruz porque la muerte no tenida más que una aparente victoria. El que nos amó hasta el fin ha dado la vida por todos y allí se engendra la más amplia victoria.

Esperamos contra toda esperanza.

- Canto

14 | JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO Y ESPERA EL 3 DÍA

Te adoramos Cristo y te bendecimos….

Después de esto, José de Arimatea [...] pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo. Fue también Nicodemo [...] y trajo una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes ***(Jn 19,38-40).***

Meditación

En aquel lugar, en aquel momento, cuando la piedra se corre, parecen encerrados todos los sueños, acorralados todos los proyectos, entonces, aparece la tentación de creer que todo ha concluido.

Sin fe, pareciera que la muerte tiene la última palabra.

Hay muchas expresiones de muerte a nuestro alrededor que necesitan ser resucitadas.

¡Que no pueda con nosotros Señor, el aparente fracaso ante la muerte!

¡Que podamos correr la piedra para que gane nuevamente la vida, transfigurada por tu entrega! ¡Esperamos Señor, la tercera noche que nos anunciará la resurrección! Y que nos dice que Resucitado, vivís para siempre en medio de nosotros.

Proclamamos como pueblo: ¡Creemos Señor, en el Dios de la Vida!¡Creemos que la Vida ha triunfado sobre la muerte! ¡Queremos ser testigos de la Vida en abundancia!

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, Palabra eterna del Padre, por nosotros te has hecho silencio. Y en el silencio que nos guía hacia tu sepulcro hay aún una palabra que queremos decirte pensando en el itinerario del vía crucis que recorrimos contigo: gracias.

Gracias, Señor Jesús, por la mansedumbre que confunde a la prepotencia.

Gracias, por la valentía con la que has abrazado la cruz.

Gracias, por la paz que brota de tus heridas.

Gracias, por habernos dado a tu santa Madre como Madre nuestra.

Gracias, por el amor que mostraste a pesar de la traición.

Gracias, por haber cambiado las lágrimas en una sonrisa.

Gracias, por haber amado a todos sin excluir a nadie.

Gracias, por la esperanza que infundes en la hora de la prueba.

Gracias, por la misericordia que sana las miserias.

Gracias, por haberte despojado de todo para enriquecernos.

Gracias, por haber transformado la cruz en árbol de vida.

Gracias, por el perdón que has ofrecido a tus verdugos.

Gracias, por haber vencido a la muerte.

Gracias, Señor Jesús, por la luz que has encendido en nuestras noches y, reconciliando toda división, nos ha hecho a todos hermanos, hijos del mismo Padre que está en los cielos.

Padre Nuestro